

# *Tras las huellas euro-norteamericanas del movimiento documental contemporáneo (I)*<sup>1</sup>

FÉLIX SAGREDO FERNÁNDEZ

## RESUMEN

Se aborda en el presente artículo y en los que le seguirán, una nueva perspectiva comparada de la trascendencia del denominado Movimiento Documental, tanto de finales del siglo XIX como del XX; así como las implicaciones y connivencias euro-norteamericanas en el desarrollo del mismo, bajo los puntos de vista histórico y tecnológico.

**Palabras clave:** Documentación, Historia de la Doc.; Otlet, Paul; La Fontaine, H.: *Historia de la Tecnología Documental*.

## 1. INTRODUCCIÓN

Hace unos meses, escribo esto en setiembre de 2001, la Universidad Complutense, por medio de la Fundación del AMO, me becó un estudio, a realizar con el Prof. y ex-decano de la School of Information Management and Systems, de la Universidad de California, Berkeley, Dr. Michael Buckland, con el título: *La tecnología informativo-documental en USA y Europa en el siglo XX: impulsores, desarrollo y perspectivas ante un nuevo milenio*.

Oportunamente, en julio de 2001, me trasladé a dicha Universidad, con el fin de iniciar los trámites para el desarrollo del Proyecto; y cuál fue mi sorpresa, cuando el Prof. Buckland, me indicó que casi sobre esa misma temática estaba trabajando su Departamento, con vistas a la celebración de un Congreso en USA en noviembre de 2002<sup>1</sup>, en la ciudad de Filadelfia, patrocinado

---

<sup>1</sup> ASIS&T (American Society for Information Science and Technology) —como todos conocemos heredera desde 1968 del American Documentation Institute (ADI)— and CHF (Chemical Heritage Foundation): *The Second Conference on the History and Heritage of Scientific and Technical Information Systems*. November, 15-17, 2002. El texto de la convocatoria expresa sus objetivos: «Emphasis for this Conference will be on the period from the second World War up through the early 1990s. including the infrastructure created by digitization, the Internet, and the World Wide Web. Conference

por la Chemical Heritage Foundation <sup>2</sup>, ubicada en la misma capital de Pensilvania.

Conocía, bien es verdad, que tanto el Dr. Buckland que trabaja en estos aspectos junto al Prof. Boyd Rayward <sup>3</sup>, se habían interesado tiempo ha, por las ideas e innovaciones documentales tanto de los pioneros europeos<sup>4</sup>, como de la contribución americana al mismo objetivo. En efecto sus publicaciones, sobre todo en el *Journal of American Society for Information Science* —ASIS—<sup>5</sup>, de la que fue presidente en 1998, hablan bien alto al respecto <sup>6</sup>.

organizers are looking for in-depth historical analyses of these developments and how they have affected the practice of Science both national and internationally».

<sup>2</sup> La Chemical Heritage Foundation (CHF), con sede en Filadelfia, Pensilvania, USA, se ha constituido en una de las Fundaciones más activas en orden a establecer los fundamentos y evolución del ya denominado Movimiento Documental Contemporáneo, término que acuñamos a finales de los 80 en la Tesis Doctoral desarrollada y defendida dentro del Departamento de Documentación, de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense por Pilar Arnau Rived, y a la que hacemos referencia detallada más abajo. En efecto, la CHF, ha patrocinado una de las publicaciones recientes más ricas en contenidos histórico aplicativos:

— Bowden, Mary Ellen; Hahn, Trudi Bellardo; Williams, Robert V.: *History and Heritage of Science Information Systems*. Proceedings of the 1998 Conference on..., Medford, N. J., ASIS and CHF: Information Today Inc., 1999, 292 pp. La obra está dedicada: «To the pioneers of Science Information». La coincidencia con el título de nuestro proyecto no podía ser más expresiva.

Los textos de los diferentes autores de esta recopilación, recogen las aportaciones a la Conferencia sobre el tema indicado en el título, realizadas por sus autores y participantes en la reunión de Pittsburgh, Pensilvania, entre el 23-25 de octubre de 1998.

La obra que comentamos seguía los pasos de una recopilación en la misma línea, editada por Buckland, Michael Kevin and Hahn, Trudi Bellardo: *History of Information Science*, Medford, N. J.: Information Today, 1998.

<sup>3</sup> Rayward, W. Boyd: *The Universe of Information*. Moscú, Viniti 1978. FID. Publ. 520. Dicha obra, traducida al castellano por la Dra. Pilar Arnau: *El Universo de la Información*: La obra de Paul Otlet sobre Documentación y Organización Internacional. Madrid, Mundarnau, 1997, 600 p., constituye uno de los elementos imprescindibles para el conocimiento de los orígenes de dicho amplio Movimiento Documental en el siglo xx.

— *International Organization and dissemination of knowledge: Selected assays*. Amsterdam, Elsevier, 1990, pp. 204-210.

<sup>4</sup> Véanse al respecto sus estudios sobre la figura de Emanuel Goldberg, presentados en la correspondiente ponencia en el 1.º Congreso Universitario de Ciencias de la Documentación. Teoría, Historia y Metodología de la Documentación. Madrid, 14-17 de noviembre de 2000. El Prof. Michael Buckland, fue sin duda la figura más representativa del Congreso, en el que expuso un importante trabajo, con abundantes aportaciones documentales, y con datos inéditos hasta ese momento, sobre la figura de Goldberg, pionero de la tecnología documental en la década de los años 20 del pasado siglo. Goldberg es junto a Robert Goldschmit —contemporáneo de Otlet—, una de las figuras más representativas en la búsqueda de soluciones tecnológicas para los problemas documentales. Ambos llegaron a concebir con motivo del Congreso Internacional de la Documentación Fotográfica, celebrado en Marsella, en 1906, lo que denominaron «libro microfotográfico».

<sup>5</sup> Buckland, Michael K.; Emanuel Goldberg: «Electronic Document Retrieval and Vanevar Bush's Memex», en *Journal of Asis (JASIS)*, 43 (4): 284-294, 1992

— «The Retrieval Problem af Photography», en *JASIS*, 43 (4): 295-298.

<sup>6</sup> Sus artículos al respecto, sobre todo en los números del *Journal of ASIS*, en la década de los 90, han sido muy numerosos. Actualmente trabaja asiduamente en la elaboración de un estudio sobre Emanuel Goldberg, pionero también como acabamos de indicar en nota anterior, en la introducción de ciertas técnicas foto-documentales a principios del siglo xx.



Figura 1.— El Mumdaneeum de Mons (Bélgica) en 2001. (Fotos del autor).

Por todo ello, y una vez en contacto con él en Berkeley, pensamos que, puesto que yo desarrollaba mi principal actividad docente e investigadora en Europa, y él en USA, que yo me dedicara a profundizar en la temática europea del proyecto.

Aprovechando parte del verano de 2001, siguiendo el consejo del Prof. Buckland, intenté localizar en Europa los lugares en los cuales surgieron las primeras teorías contemporáneas sobre Documentación y las aplicaciones de la moderna tecnología a la misma; así como las posibles conexiones en el tema de los países europeos entre sí, y las interrelaciones Europa - USA, durante el recientemente expirado siglo XX.

Era evidente, que uno de esos lugares, por obvia noticia histórica, debiera de ser Bélgica, patria de los denominados padres de la Documentación moderna, Paul Otlet y Henri La Fontaine.



Figura 2.— Los ficheros del actual Mum daneum, con la foto de Otlet.

Conocíamos ya en España, por estudios anteriores, tanto nuestros, como de los profesores<sup>7</sup> e investigadores en Documentación, los nexos teórico-aplicativos de la información documental, no sólo entre distintos documentalistas y téc-

<sup>7</sup> Tanto el Prof. López Yepes, como el Dr. Izquierdo Arroyo, han tratado ampliamente sobre la importancia de sendas figuras en la Documentación contemporánea. El primero ha tratado con más profundidad los problemas históricos y estructurales, mientras que el Dr. Izquierdo ha profundizado más en los conceptuales y sus dimensiones lógico-filosóficas, como demuestran las obras: Izquierdo Arroyo, J. M.<sup>a</sup> y Sagredo Fernández, Félix: *Concepción lógico lingüística de la Documentación*. Madrid, Ibercomnet: Red Comnet de la UNESCO, 1983, 440 pp. e Izquierdo Arroyo, J. M.<sup>a</sup>: *La Organización Documental del Conocimiento*. Madrid, Tecnidoc, 1995.

No menos interesantes son los estudios de la Dra. María Dolores Ayuso, con su Tesis Doctoral sobre la obra principal del insigne maestro belga, y su magnífica traducción al castellano del *Traite de Documentation* de 1934; así como los diversos trabajos de la Dra. Pilar Arnau Rived, que iniciara sus investigaciones con la Tesis a la que hemos hecho refererencia en la nota 2, por mi dirigida, sobre los

nicos europeos, sino incluso sabíamos de sus relaciones con especialistas de allende el Océano, como Melvil Dewey<sup>8</sup>.

Precisamente los 25 años últimos del esfuerzo documental español se compendiaron extensamente en las Actas del reciente *1.º Congreso Universitario de Ciencias de la Documentación* que tuvo lugar en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense, entre el 14 y 17 de noviembre de 2000, con motivo de cumplir un cuarto de siglo los Estudios de Documentación en la misma Universidad<sup>9</sup>.

Se trataba por tanto de encontrar y contextualizar todo el Movimiento Documental del siglo xx, uniendo ambas orillas no sólo geográficas, sino sobre todo conceptuales y aplicativas.

Y en ello estamos, esperando aportar al Congreso de Filadelfia de 2002, y al ámbito de la Documentación, por medio del desarrollo del denominado proyecto euro-americano, nuevas luces sobre esta importante faceta de la ya consagrada Ciencia Documental.

## 2. TRAS LAS HUELLAS DE OTLET Y LA FONTAINE

Empeñados en la profundización del tema enunciado, tratamos de retomar anteriores conexiones con los orígenes de la Documentación.

Sabíamos, por estudios precedentes del Dr. López Yepes<sup>10</sup> y sobre todo por investigaciones de la Dra. Pilar Arnau<sup>11</sup>, que la obra de los documentalistas belgas y de su equipo, desde la celebración en Bruselas, en setiembre de 1895, de la 1.ª Conferencia Internacional de Bibliografía, había fraguado en la creación del Instituto Internacional de Bibliografía, con el objeto de realizar el Proyecto de Repertorio Bibliográfico Universal<sup>12</sup>.

---

*Orígenes del Movimiento Documental Contemporáneo*, y después publicada por la autora en su propia editorial Mundarnau.

<sup>8</sup> Dewey, Melvil L. K.: *Classification. Subject Index For Cataloguing and Arranging Books and Pamphlets*. Amherst, Mass. 1876. Dewey (DWY para sus contemporáneos de los EE.UU.) fue el promotor de la Clasificación documental que lleva su nombre, ideada en 1873 para la transferencia de los fondos de la Biblioteca del Amherst College de Mass. Con él entablarían interesantes relaciones tanto Otlet, como otros especialistas de Europa y América. Merced a los esfuerzos conjuntos euro-americanos surgiría la Clasificación Decimal Universal, CDU, vigente hasta nuestros días.

<sup>9</sup> «1.º Congreso Universitario de Ciencias de la Documentación», *Teoría, Historia y Metodología de la Documentación en España (1975-2000)*. Madrid, Departamento de Bibl. y Documentación, Fac. de CC. de la Información, 2000, 822 pp.

<sup>10</sup> López Yepes, José: *Teoría de la Documentación*. Pamplona, EUNSA, 1978.

<sup>11</sup> Arnau Rived, Pilar: *Documentación: Hitos históricos*. Precedentes: Dewey, Otlet, FID. Madrid, Mundarnau, 1999, 373 pp.

<sup>12</sup> Mundaneum: *Cent Ans de l'Office International de Bibliographie*. Mons, Editions Mundaneum, 1995. «...Le 14 septembre était créé L'Office International de Bibliographie, dont l'objet était d'établir et de publier ce Répertoire Bibliographique Universel qui devait ressembler e tenir à jour des notices bibliographiques relatives aux écrits de toute nature, traitant de toutes les matières publiés dans tous les temps et dans tous les pays. S'inspirant de la méthode mise au point par Melvil Dewey (1851-1931) —primera conexión eurnorteamericana—...», p. 7.



Figura 3.— Interior del Mum daneum con sus ficheros.

Como consecuencia de la citada Conferencia, Leopoldo II, rey de los belgas, emite el 12 de setiembre de 1895, una Real Orden creando el Instituto Internacional de Bibliografía<sup>13</sup>. Quedaba, con esta Orden, inaugurada oficialmente lo que después sería Ciencia Documental, así como la implicación de la tecnología en el mismo quehacer documental.

Todos conocemos las repercusiones de tal evento, pero el desarrollo del mismo, imbricado entre dos contiendas europeas de ámbito mundial, iba a tener sus consecuencias en el ambicioso proyecto *otletiano*.

El citado proyecto siguió oficialmente vivo hasta 1980, en que tras la abrogación de la Orden Real, quedaba encomendada la labor bibliográfica a la Biblioteca Alberto I de Bruselas.

<sup>13</sup> «Leopold II: «Roi des Belges, A tous présents et a venir», *Salut*.

Voulant donner une nouvelle preuve de Notre sollicitude por tout ce qui peut contribuer au progrès des science et des lettres:

Considerant les voeux émis par la Confrence Bibliographique internationale de Bruxelles et communiqués au Gouvernement par le Bureau permanent de l'Institut Bibliographique International:

Sur la proposition de Notre Ministre de l'Interieur et de l'Instruction Publique,

Nous avons arrêté et arrétons:

Article Premier: Il est créé a Bruxelles sous le nom d'Office International de Bibliographie, un bureau ayant pour objet l'établissement et la publication d'un repertoire bibliographique universel , le service de ce répertoire et l'étude des toutes les questions relatives aux travaux bibliographiques.

... Donné a Bruxelles, le 12 septembre 1895.»



Figura 4.— Enla antesala del Mundaneum, despacho de Paul Otlet.

La Oficina Internacional de Bibliografía comenzaba su andadura con la aportación de más de 400.000 fichas por parte de sus promotores, clasificadas siguiendo el modelo de la Clasificación Decimal del americano Melvil Dewey, que ellos perfeccionaron para crear la Clasificación Decimal Universal (CDU).

Pero ¿dónde fueron a parar sucesivamente los riquísimos fondos documentales reunidos por el equipo de Otlet?

Dadas las coordenadas políticas del siglo XX, su andadura resultó más que complicada.

Nosotros<sup>14</sup> felizmente hemos contemplado, de nuevo en vías de reorganización, gran parte del legado otletiano en la ciudad belga de Mons —Ciudad del Libro—, que en 1993 acepta dicho legado, para reorganizarlo y exponerlo —en más de 6 km. de estanterías— con el fin de perpetuar el sueño documental de los siglos XIX y XX.

Pero veamos sumariamente el periplo seguido por los diferentes fondos dentro de diversas organizaciones surgidas al hilo de dicho quehacer documental, y dónde fueron a parar los mismos.

<sup>14</sup> Y digo «nosotros», porque en el menester de redescubrir los fondos del Mundaneum, he contado con la colaboración de mi hermano Enrique Sagredo y con el Prof. de la UNAM de México Federico Hernández Pacheco, quienes pudieron contemplar con asombro, merced a la gentileza de Mlle. Le Coq, gran parte de lo acumulado por los sabios belgas.

Para las ya voluminosas bibliotecas se creaba en 1906 el Museo del Libro, situado en la calle Villa Hermosa, sede de la OIB; en 1907 la Biblioteca Colectiva de la Sociedad de Sabios o Biblioteca Colectiva Internacional, que se instala en la calle Régence; para diferentes diarios y revistas, en 1907, se dota el Museo Internacional de la Prensa.

A partir de 1908, con el nombre de Archivos Enciclopédicos Internacionales, se reúnen diversas colecciones documentales e iconográficas, que se instalan en la Capilla Saint Georges.

El Museo Internacional de la Prensa queda instalado en la Capilla de Nassau, hoy dentro de la Biblioteca Real de Bruselas.

La Oficina de Documentación Feminista aparece en 1910; ese mismo año se crea la Unión de Asociaciones Internacionales, así como el Museo Internacional.

Otlet soñó con reutilizar las instalaciones de la Exposición Universal de Bruselas de 1910, para ubicar allí toda esta serie de instituciones documentales; pero el incendio sobrevenido posteriormente le hace desistir de tal idea.

La 1.<sup>a</sup> Gran Guerra interrumpirá este rápido desarrollo y los proyectos de unificación de los fondos, pero en el mismo 1919, una vez finalizada la contienda, se concibe la idea de buscar un lugar adecuado para todo el entramado documental y museístico.

Aprovechando circunstancias políticas y sociales propicias para este movimiento de carácter ecléctico e internacional, el Gobierno belga otorga a Otlet, el ala sur del Palacio del Cincuentenario de la Independencia belga, que albergará todos los fondos del futuro Palacio Mundial o Mundaneum.

Los años 20 fueron la etapa dorada del desarrollo de las ideas otletianas.

La década de los 30, aunque 1934 fue el año del *Traite de Documentation*, resultó sin embargo para Otlet y su proyecto documental, una década nefasta.

En efecto, el Gobierno precisaba urgentemente reubicar las colecciones reales del Museo de Arte e Historia y exige el desalojo del Mundaneum.

La invasión alemana por otra parte, previa a la 2.<sup>a</sup> Gran Guerra, acelera el desalojo de las valiosas colecciones e instalaciones de todo tipo.

En 1941, la ciudad de Bruselas cede, para reinstalar las colecciones, unos antiguos locales de la Facultad de Medicina (el Instituto de Anatomía) en el Parque Leopold. En 1972 los fondos son trasladados nuevamente dentro de la misma Bruselas<sup>15</sup>, hasta que en 1993, la villa de Mons acepta acogerlos en el edificio de la Independencia.

Este es sumariamente el camino recorrido durante el siglo xx por más de 18.000.000 de fichas en sus correspondientes cajoneras; por unos 200.000 ejemplares de diarios de los países más diversos, y por más de 100.000 fotografías de los temas más dispares; así como por más de 20.000 carteles publicitarios y de propaganda de todo tipo; por unas 100.000 tarjetas postales de en-

---

<sup>15</sup> A finales de los 80 la Dra. Pilar Arnau —que por entonces trabajaba en su Tesis Doctoral— contemplaba, parte de los mismos, en las instalaciones subterráneas del metro de Bruselas.

tre los años 1900-1934, reflejo de las bellezas paisajística y arquitectónica de los países más distantes; por miles y miles de fascículos e impresos de la más dispar naturaleza; literatura gris de movimientos políticos y sociales, y por todo tipo de elementos culturales, de los que se ofrece una buena muestra en el áditon y en el hall del actual Mundaneum situado en la Rue Nimy de Mons<sup>16</sup>.

*(continuará)*

---

<sup>16</sup> Traspasado el pórtico del actual Mundaneum, lo que más sorprende, es un habitáculo de unos 25 metros cuadrados, en el que se «amontonan» bien que de forma armónica, los objetos más dispares, y que en su día constituyeron parte de los fondos ubicados primeramente en el mismo Mundaneum de Bruselas: mapas, escribanías, tinteros, tampones, periódicos, revistas, etc... todo significaba algo de lo que luego madame Documentation, Suzanne Briet, consideraría como documento; y que por supuesto trabajaba para aquellos singulares y clarividentes personajes de nuestro mismo mundo documental, que lo catalogaron, conservaron e hicieron recuperable, por medio de millones de fichas tradicionales minuciosamente caligrafiadas o mecanografiadas muchas de ellas. Fig. 4.